

Cuidado de la Traqueostomía de tu Hijo

Al inicio te sentirás un poco cauteloso y nervioso al cuidar la traqueostomía de tu hijo

Pero cada vez que lo hagas se irá facilitando y te sentirás más capaz de hacerlo.

Las dos cosas principales que tendrás que aprender es cómo succionar y mantener limpio el estoma.

Empecemos con la succión.

Al succionar limpias la mucosidad y secreciones del tubo de la tráquea de tu hijo.

Se hace cuando, con solo toser, no se limpia el tubo de tu hijo.

Debes succionar con la frecuencia recomendada por tu doctor.

Antes de salir del hospital, tu equipo médico te enseñará exactamente cómo hacerlo.

Una vez en casa, sigue las instrucciones que te hayan dado para usar la máquina para succionar.

Ten a la mano listo el material, incluyendo el aparato completamente cargado.

Siempre lava tus manos con agua y jabón antes y después de la succión.

Lo mejor es usar guantes desechables cuando succiones.

Ahora, hablemos del estoma.

El estoma es la abertura en el cuello de tu hijo.

Necesitarás limpiar el estoma 2 veces al día como sea necesario.

Es importante lavar tus manos con agua y jabón antes y después de limpiar el estoma.

Y asegúrate de usar guantes desechables.

Para empezar, necesitarás agua esterilizada o solución salina esterilizada, 8 o 10 hisopos de algodón, 1 taza pequeña, un paño seco y ungüento para la piel.

Pon el agua o la solución salina estéril en la taza.

Después, usando los hisopos y el agua o solución salina, limpia y elimina el moco que esté alrededor del estoma.

Ahora, seca la piel de tu hijo con el paño.

Sigue las instrucciones del doctor para el uso del ungüento en el estoma.

La mayoría de los niños no tienen problemas con la traqueostomía.

Este programa es solo para fines informativos. El editor se deslinda de cualquier garantía, con respecto a la exactitud, integridad o idoneidad de este video para la toma de decisiones médicas. Para todo asunto relacionado con la salud, por favor consulte a su profesional médico.



Cuidado de la Traqueostomía de tu Hijo

Conoces a tu hijo mejor que nadie, si algo no parece estar bien, puedes consultar a tu equipo médico.

Si tu hijo tiene dificultad severa para poder respirar o si se sale el tubo de la tráquea y no logras volver a meterlo, busca ayuda de inmediato.

Llama al doctor si tu hijo tiene problemas para respirar después de succionado; si cambian el moco o las secreciones del tubo de la tráquea, como a color café o sangre; o si la piel del estoma de tu hijo muestra señas de infección como aumento de dolor, inflamación, calor o enrojecimiento; líneas rojas que salen del área; o drena pus.

Limpiar y succionar la tráquea ayuda a que tu hijo respire más fácilmente y ayuda a evitar problemas

Si te sientes nervioso ahora, es normal.

Solo piensa en todas las maneras en las que has ayudado a cuidar a tu hijo.

Puedes hacer también esto.

Si tienes alguna preocupación, puedes llamar a tu doctor.